



Extensión crítica e integralidad para el abordaje de las prácticas corporales territoriales en el marco de las transformaciones de un espacio público barrial

© Copyright 2022. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)
Todos los derechos reservados

Critical extension and integrality for the approach of territorial corporal practices in the framework of the transformations of a neighborhood public space

Gonzalo Pérez Monka
gonzalopezmonkas@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-6318-1895>

Alicia Rodríguez Ferreyra
aliciar@psico.edu.uy
Universidad de la República, Uruguay

Fecha Recibido: 13 de abril de 2022

Fecha Dictaminado: 25 de mayo de 2022

Resumen

El artículo es producto de una investigación, desarrollada por el equipo universitario que conforma, el Espacio de Formación Integral “Interdisciplina, Territorio y Acción Colectiva” (Universidad de la República), en el barrio Flor de Maroñas (Montevideo). El objetivo del estudio fue producir conocimientos interdisciplinarios que aportaran a profundizar el ejercicio del derecho a la ciudad, en lo que refiere a sus espacios públicos barriales, en el marco de los procesos de renovación urbana, que implementa la Intendencia de Montevideo, a través de la construcción de complejos culturales. Se abordan las transformaciones ocurridas en un espacio público barrial, a propósito de la construcción de un Complejo Cultural financiado por la Intendencia de Montevideo y gestionado con la participación de vecinos y vecinas, organizaciones barriales y actores y actrices institucionales locales. En

coherencia con una perspectiva de extensión crítica e integralidad, la estrategia metodológica empleada, fue la investigación-acción, en la que el equipo universitario participa de los diferentes espacios que componen el proceso, aportando conocimiento y problematización desde una posición parcial y situada. A partir de los resultados, se colocan algunas reflexiones que problematizan las prácticas corporales que tienen lugar en el Complejo, desde una mirada histórica, territorial y de género, para aportar en los estudios urbanos de escala barrial, colocando en tensión la forma en la que los cuerpos se educan en la ciudad. Se dejan planteadas una serie de preguntas que operan a modo de orientación y guía de reflexión sobre la práctica universitaria.

Palabras clave

Prácticas corporales, territorio, espacio público barrial, extensión crítica, integralidad.

Abstract

The article is the product of an investigation carried out by the university team that makes up the Comprehensive Training Space "Interdisciplinary, Territory and Collective Action" (University of the Republic) in the Flor de Maroñas neighborhood (Montevideo). The objective of the study was to produce interdisciplinary knowledge that would contribute to deepen the exercise of the right to the city in what refers to its neighborhood public spaces, within the framework of the urban renewal processes implemented by the Municipality of Montevideo, through the construction of cultural complexes. The transformations that have occurred in a neighborhood public space related to the construction of a Cultural Complex financed by the Municipality of Montevideo and managed with the participation of neighbors, neighborhood organizations and local institutional actors are addressed. In coherence with a perspective of critical extension and comprehensiveness, the methodological strategy used was action-research, in which the university team participates in the different spaces that make up the process, contributing knowledge and problematization from a partial and situated position. From the results, some reflections are placed that problematize the bodily practices that take place in the Complex from a historical, territorial and gender perspective, to contribute to urban studies on a neighborhood scale, placing in tension the way in which the bodies are educated in the city. A series of questions are raised that operate as an orientation and reflection guide on university practice.

Keywords

Corporal practices, territory, neighborhood public space, critical extension, integrity

Introducción

El presente artículo se inscribe en el proceso de trabajo que realiza el equipo universitario llamado: Espacio de Formación Integral "Interdisciplina, Territorio y Acción Colectiva" (EFI InTerAcción Colectiva), integrado por docentes y estudiantes (de grado y posgrado) del Instituto Superior de Educación Física y de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (UdelaR), Uruguay.

Desde 2010 a la fecha, este equipo desarrolla tareas de investigación, enseñanza y extensión en el barrio Flor de Maroñas, ubicado en la zona noreste de la ciudad de Montevideo, específicamente en el Municipio F.

En ese período de tiempo, se ha consolidado su carácter interdisciplinario para el abordaje de diferentes problemas, en diálogo con diversos/as referentes, actores y actrices barriales e instituciones estatales, así como con organizaciones de la sociedad civil que desarrollan propuestas de distinto tipo.

La experiencia que se presenta a continuación, es parte de una investigación-acción, realizada a propósito de las transformaciones, que experimentó una de las plazas históricas del barrio (Plaza "Flor de Maroñas"), a partir del reacondicionamiento de sus espacios, de la construcción de un Complejo Cultural para la realización de diferentes actividades culturales y deportivas y de una nueva policlínica, por parte de la Intendencia de Montevideo (IM) (gobierno departamental). Esta institución proyectó un modelo de co-gestión entre Estado y organizaciones barriales para la toma de decisiones relativas al Complejo, entre las cuales, una de las primeras fue su denominación: Complejo Cultural "Crece Flor de Maroñas" (en adelante Complejo Crece).

Las discusiones que se comparten en el presente texto, pretenden recoger las reflexiones del equipo universitario, a partir de su participación en este proceso, poniendo énfasis en la dimensión de las prácticas corporales (juegos, deportes, gimnasias, entre otras), en el marco de una concepción de extensión crítica y de integralidad que se expone. ¿Cómo se articularon las funciones universitarias? ¿Qué reflexiones sobre la cultura y las prácticas corporales se desprenden de esta experiencia? ¿Cómo se articulan los intereses gubernamentales y los territoriales, en relación al deporte y la cultura? Estas preguntas serán abordadas en los siguientes apartados.

Una mirada crítica de la extensión, para pensar la extensión crítica y la integralidad en la universidad, como fundamento del abordaje metodológico.

La investigación realizada se enmarca en una perspectiva de extensión crítica y de integralidad, que se traduce en la propuesta metodológica que se desarrolla.

El período denominado Segunda Reforma Universitaria, que lideró el entonces Rector de la Universidad de la República, el Dr. Rodrigo Arocena, en el período 2006-2014 tuvo como una de sus particularidades un nuevo impulso de la extensión universitaria latinoamericana², sustentada en los ideales de la Reforma de Córdoba de 1918. Dicho impulso tuvo al Pro-rector de Extensión el Dr. Humberto Tommasino, como uno de sus promotores, al retomar algunos debates sobre el rol de la Universidad en la sociedad y en su relación con los movimientos sociales.

Uno de los puntos de partida considerados es la crítica realizada por Paulo Freire (2007) al identificar un “modelo bancario de extensión” en oposición a un modelo de *comunicación*. En este sentido el autor brasileño indica, en su texto, que el término “extensión” refiere a la acción de ‘extender algo a’: “en esta acepción, quien extiende, extiende alguna cosa (objeto directo de la acción verbal) a, o hasta alguien – (objeto indirecto de la acción verbal) – aquel que recibe el contenido del objeto de la acción verbal” (Freire, 2007, p.18). En esta forma de comprender la extensión universitaria, quedan implicadas prácticas de “domesticación” en detrimento de “prácticas de libertad”, ya que “educar y educarse, en la práctica de libertad, no es extender algo desde la ‘sede del saber’ hasta la ‘sede de la ignorancia’, para ‘salvar’, con este saber, a los que habitan aquella” (Freire, 2007, p.25).

Aunque el cuestionamiento a esta noción no fuera novedoso para muchos/as estudiantes y docentes que desarrollaban prácticas extensionistas, los debates que acontecieron sobre fines del siglo XX y principios del siglo XXI en la Universidad de la República, incorporaron esta fuerte crítica a una forma de entender la extensión que legitimaba a la

Universidad, como centro de saber en detrimento de otros saberes posibles. Precisamente, esta mirada se profundiza a partir de las reflexiones del movimiento estudiantil universitario (la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay-FEUU) y de algunos/as docentes que toman como referencia la crítica de Freire. Tommasino et. al. (2006) indica que:

entendemos conveniente denominar como ‘modelo extensionista clásico’ a lo que Freire [...] entiende como ‘educación tutorial o clásico’ y designar como ‘modelo extensionista alternativo o crítico’, lo que Freire (1983,c) designa como ‘comunicación’” (Tommasino et. al., 2006, p.122). De esta forma el modelo extensionista alternativo o crítico, implica una “visión crítica de la estructura social [...], y promueve prácticas que apuntan a modificar la base estructural de la sociedad y/o limitaciones estructurales y sociales de los actores con los cuales trabajan (Tommasino et. al., 2006, p.122).

La noción de extensión crítica o alternativa propuesta por el colectivo de autores apuesta por una extensión consustanciada con la práctica de la libertad en los términos que la propone Freire:

educar y educarse, en la práctica de la libertad, es tarea de aquellos que saben que poco saben –por esto saben que saben algo, y pueden así, llegar a saber más-, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que éstos, transformando su pensar que nada saben en saber que poco saben, puedan igualmente saber más (Freire, 2007, p.25)

Una delimitación conceptual de la extensión, implica poner en evidencia las disputas en juego que operan para definirla en uno u otro sentido. Si bien la lógica binaria o dicotómica de modelos, tiene el riesgo de reducir el debate, en torno a una u otra opción (clásica o crítica), dejando por fuera procesos muy complejos, las advertencias realizadas colaboran en el trazado de orientaciones generales que ayudan a organizar las prácticas vinculadas a la extensión y a otras funciones universitarias. Un ejemplo de ello refiere a las transformaciones que implica poner en ejercicio una extensión en términos críticos donde

² De acuerdo con Darcy Ribeiro es posible hablar de una Universidad Latinoamericana: “La universidad francesa, alemana, inglesa, norteamericana, rusa o latinoamericana como modelos conceptuales no coincidentes en sus detalles con cada una de las universidades concretas clasificadas en ese patrón, pero suficientemente uniformes como para ser consideradas como distintas concretizaciones de un mismo modelo básico” (Ribeiro, 1968, p.27).

el saber universitario ya no se presenta como único territorio de saber posible, sino que se encuentra con otras formas que interpelan los modos hegemónicos de producción de conocimiento científico-académico.

Cuando las formas de producir conocimiento comienzan a abrirse a prácticas dialógicas, donde los saberes circulan (y por ende también circulan las relaciones de poder), tanto en la enseñanza como en la investigación, y con el entrecruzamiento de las disciplinas universitarias, se ingresa en un escenario denominado *integralidad* (Tommasino y Rodríguez, 2011).

Desde esta perspectiva, es que como equipo universitario, se propone el ejercicio de una extensión crítica que tienda a la *integralidad* y a las *prácticas integrales*, es decir, que pueda pensarse en articulación con la investigación y con la enseñanza, que instale procesos interdisciplinarios para trabajar en los problemas emergentes, y que logre situarse desde una perspectiva dialógica en la relación con los actores y actrices barriales, donde las relaciones de saber y poder circulen de tal forma que altere e interpele los modos de producción de conocimiento en la universidad.

Es desde esta perspectiva, que el EFI “In-Ter-Acción Colectiva”, desarrolla entre 2019 y 2021, una investigación llamada: “Espacios Públicos Barriales y derecho a la ciudad. El caso de los complejos culturales, que implementa la Intendencia de Montevideo en barrios populares” (financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica, CSIC-UdelaR)³. En este marco, el equipo acompaña el proceso de gestación e implementación del Complejo Cultural, con el objetivo de producir conocimientos interdisciplinarios que aporten a profundizar el ejercicio del derecho a la ciudad en lo que refiere a sus espacios públicos barriales, en el marco de los procesos de renovación urbana que implementa la Intendencia de Montevideo (IM) a través de la construcción de complejos culturales. Entre sus objetivos específicos, buscó explorar los orígenes, los usos y las formas de apropiación de los espacios públicos barriales en Flor de Maroñas, desde las experiencias y memorias corporales de los participantes y en relación a las

³ Uno de los productos de divulgación que realiza el EFI a propósito de la investigación fue la elaboración de un audiovisual sobre alguno de los temas emergentes a lo largo del proceso. Desde el equipo sugerimos su visualización para identificar con mayor claridad las transformaciones nombradas, así como el proceso a partir de diferentes miradas vecinales y gubernamentales. El audiovisual se llama “Transformaciones en Flor de Maroñas: diversas miradas de un espacio público barrial”, puede consultarse en este link: <https://youtu.be/z7UlgAPnSc> (Acceso: 31 de marzo de 2022).

transformaciones socio-espaciales que han tenido lugar en el barrio.

Se trata de la transformación de un espacio público barrial (Berroeta, 2012) muy valorada y destacada por vecinos y vecinas de la zona, dado que aporta nuevos recursos al barrio, con una infraestructura muy buena para una plaza, que hace años buscaban mejorar. No obstante ello, también se experimentan contradicciones, vinculadas a la pérdida y al cambio de espacios, apropiados históricamente por ellas/os.

Cuando nos situamos desde una perspectiva de la extensión crítica, que tiene a la integralidad como concepción orientadora, el problema de investigación e intervención se construye en el diálogo con actores y actrices barriales. Tal como señala Sarachu “se entiende la intervención como formar parte, participar del debate, una intromisión en la realidad con una intencionalidad y desde un lugar determinado” (Sarachu, 2009, p.63). En este sentido, nos situamos en una “concepción metodológica dialéctica” (Jara, 1994) que implica someter nuestras reflexiones colectivas al diálogo con los actores barriales e institucionales, e integrar las tensiones y contradicciones en las diferentes instancias de encuentro, a través de la introducción de preguntas problematizadoras.

El equipo universitario se planteó un análisis y acompañamiento crítico (Ghiso, 2006) del proceso promovido por la IM, en el entendido que la intervención estatal, en el espacio público barrial, con los propósitos que establece, abre el debate en torno al carácter público de los espacios (Berroeta, 2012), así como al carácter político de las prácticas corporales y culturales que propone.

La estrategia metodológica implementada, consistió en una investigación-acción con componentes participativos, de modo que docentes y estudiantes se involucraron en el proceso de transformación de la plaza a través de las siguientes acciones: participando en los espacios de trabajo entre actores/as gubernamentales y barriales (comisiones, plenarios, etc.), generando intercambios con ellos/as sobre sus posicionamientos en relación a los cambios, provocando la narración de historias barriales, aportando formas de trabajo colectivo para la toma de decisiones, interrogando lo obvio y lo que se presenta como destino inexorable, provocando la reflexión sobre las tensiones y las contradicciones, visibilizando exclusiones, siendo parte de fiestas y compartiendo

las tristezas por las pérdidas, elaborando documentos breves sobre nuestro punto de vista para someter al intercambio, y productos para la difusión social sobre los principales nudos críticos del proceso.

En este marco, el conocimiento se produce mientras el proceso de transformación urbana tiene lugar, donde el equipo universitario se constituye en un actor más que aporta desde su conocimiento parcial y situado (Haraway, 1995), y va diseñando su estrategia de trabajo en función de lo que va aconteciendo. Es además, un ejercicio permanente de acción-reflexión-acción que nos permite realizar ajustes constantes a las estrategias diseñadas. Mientras tanto, los procesos formativos, de grado y de posgrado van teniendo lugar a partir de la integración a la experiencia.

Con la finalización del proyecto de investigación, el equipo logra acceder a la financiación por parte de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad (CSEAM- UdelaR) para implementar el proyecto “Crecer en la diversidad: experiencias colectivas en espacios públicos barriales de Flor de Maroñas” (2022-2023) con el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la trama colectiva en el barrio, a través del abordaje y articulación de las diversidades desde una perspectiva integral. Este proyecto, que se encuentra en sus inicios, toma como punto de partida los resultados del estudio, no solo en lo que refiere a los procesos de transformación mencionados, si no también, al hecho de que buena parte de los mismos acontecieron en el marco de la situación de emergencia que instala la pandemia por Covid-19. Ello produce la actualización y emergencia en el barrio de acciones colectivas de distinto tipo, cuya articulación con las transformaciones acontecidas en la plaza mencionada, se constituye en un desafío.

De este modo, los distintos proyectos que se suceden, se constituyen para el equipo, en instrumentos que permiten materializar la integralidad como perspectiva universitaria.

Las prácticas corporales territoriales en Flor de Maroñas



Foto de la plaza de Flor de Maroñas luego de su reacondicionamiento: a la izquierda, las paredes del Teatro abierto de Flor de Maroñas, a la derecha el edificio del nuevo Complejo Cultural, al lado, a lo lejos, la cancha del Club de Baby Fútbol. Año 2020



Foto de la plaza de Flor de Maroñas previo a su Reacondicionamiento: a la izquierda, las paredes del Teatro abierto de Flor de Maroñas, sobre la derecha, la cancha del Club de Baby Fútbol. Año 2017

El equipo universitario priorizó sus acciones en el barrio Flor de Maroñas, por tratarse de un barrio popular configurado en el entorno de fábricas industriales a mediados de siglo XX, que fue sacudido en la década del 70' por las políticas neoliberales implementadas en el país, repercutiendo en el cierre de muchas fuentes laborales y por ende en la cotidianeidad barrial. De esta manera conviene destacar que la plaza “Flor de Maroñas” se configura históricamente, en el accionar de diversas prácticas como el fútbol (parte de la plaza se destina al Club de Baby Fútbol “Flor de Maroñas”), el carnaval (otra parte se destina a un escenario de carnaval, gestionado por vecinos/as que conforman la Comisión Fomento del Teatro y Plaza de Flor de Maroñas) y, por un lugar de uso abierto para fines recreativos que más recientemente ha sido escenario de expresiones y manifestaciones políticas colectivas

(entre ellas movilizaciones relativas al Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo, a la conmemoración por los Detenidos-Desaparecidos en dictadura en Uruguay, el 20 de mayo, entre otras).

Cuando un gobierno departamental se dispone a realizar una obra de tal magnitud como la llevada adelante en la plaza Flor de Maroñas, aún en su apuesta por la generación de espacios de co-gestión de un espacio público, e incluso, desde el reconocimiento de la historia y saber acumulados de las organizaciones barriales, como universitarios nos abocamos a prestar especial atención a lo que Freire (2007) llamaba “invasión cultural”, coincidente con el modelo de extensión clásico presentado anteriormente. Al respecto señala el autor: “En verdad, manipulación y conquista, expresiones de la invasión cultural y, al mismo tiempo, instrumentos para mantenerla, no son caminos de liberación. Son caminos de ‘domesticación’” (Freire, 2007, p.46).

A continuación, se presentan tres apartados que abordan aspectos relativos a las prácticas corporales, en su relación con distintas dimensiones: la importancia del componente histórico, su vínculo con la materialidad y, los riesgos del fenómeno de la “deportivización de los pasatiempos” (Elías y Dunning, 1986).

- **Las prácticas corporales en los relatos de vecinas y vecinos de Flor de Maroñas**

Cuando el Complejo Crece nombra una de sus áreas como “práctica corporal”, apuesta no sólo a un deporte, sino también a un juego, una acrobacia, una danza, una gimnasia, las luchas, entre otras, lo que posibilita, partiendo de la mirada de Soares (2006),

Tomar las prácticas corporales como lugar de inscripción de la cultura y como resultado de procesos históricos, en que la tolerancia e intolerancia a lo diverso y a lo múltiple se revelan, puede permitir la comprensión de la domesticación de los divertimentos, de los espacios y aún de la moda con relación a lo que se consume como práctica corporal (p.13)

Se trata de una mirada que no solo advierte el componente biológico del ejercicio físico, sino que intenta analizar una práctica también desde una perspectiva cultural, política, económica e histórica.

El reacondicionamiento de un espacio público barrial ha convocado a las memorias locales e historias barriales que encuentran su nicho de producción en ese territorio: ¿qué prácticas culturales se ponen de manifiesto? ¿cómo se han organizado en el tiempo libre?

Flor de Maroñas es un barrio que ha sido construido en las memorias, más por su componente industrial (el “barrio obrero”, tal como se lo denomina) que por su organización barrial y el uso de los tiempos de ocio. Sin embargo, este lado de la historia fue puesto en escena, cuando se preguntó por las experiencias barriales ligadas a la plaza. En esas composiciones se dibujan distintas trayectorias que han sido mojones en la historia de las diversiones en Flor de Maroñas (Porrini, 2017) presentando una territorialidad (Haesbaert, 2012) donde lo lúdico, aún sin ser explicitado en términos discursivos, moviliza y provoca relaciones espaciales y temporales. Un grupo de personas mayores llamado “Veteranas con Impulso” con las que realizamos encuentros semanales en el Teatro de Flor de Maroñas, con estudiantes de psicología y educación física, recordaban “como si fuera ayer” la secuencia de uso de la plaza, es decir, cómo se pasó de un terreno baldío, casi abandonado, a lo que hoy se conoce como plaza:

La cancha “La Gloria”, que le decían, que está el club ahí enfrente...y ahí venían a jugar “La Gloria” con otros partidos de otro lado. Estaba sola, limpia. Yo tengo una foto en el medio de la cancha ahí. Era todo limpio. Después hicieron el teatro, pero con los años...” (Taller con Veteranas con Impulso, 2019).

Si bien la propuesta de funcionamiento del Complejo Crece, se basa en una organización en áreas diferenciadas (salud, deporte y cultura) se ha puesto en evidencia que la relación entre el deporte y la cultura no puede ser pensada en forma fragmentada, dado que los relatos sobre la plaza, nos indican que las historias relativas a la práctica del fútbol infantil, como a las del teatro abierto barrial, que organiza el carnaval, se encuentran sumamente vinculadas, a tal punto que la plaza no podría pensarse sin una u otra. Ellas han formado parte de las luchas cotidianas por una vida digna, que han protagonizado las organizaciones barriales.

- **La construcción de la materialidad y el diseño de los cuerpos**

Desde un inicio, el arquitecto encargado de la obra, presenta en una instancia plenaria abierta a todo público, las maquetas de lo que sería el Complejo Cultural. En esa maqueta, antes de dar alguna discusión respecto a qué sucederá en su interior, ya se dibujan prácticas posibles a ser realizadas, tal como queda de manifiesto en la siguiente imagen:



Imagen compartida por el Arquitecto de obra en setiembre de 2017. Acceso: <https://www.skyscrapercity.com/threads/flor-de-mar%C3%91as-complejo-sacude-f.2163706/>. (ingreso 31/03/2022)

Como se puede observar, ya comenzaban a operar un conjunto de prácticas corporales que presentan notoria relación con actividades físicas, con fuerte énfasis en la dimensión biológica y fisiológica del cuerpo. Ello lleva a preguntarnos: ¿para quiénes se piensan las prácticas deportivas? ¿qué criterios fueron asumidos para la construcción del diseño físico y para la planificación de las prácticas corporales que se llevarían a cabo? ¿cómo participan las y los vecinas/os?

Los planos confeccionados proyectaban una serie de prácticas corporales sin considerar una mirada territorial, naturalizando, por ejemplo, que un gimnasio de esas dimensiones debería posibilitar la realización de cuatro deportes: fútbol, basquetbol, voleibol y handbol. Sin embargo, en uno de los ámbitos de intercambio aparece el planteo de un colectivo barrial sobre el interés de la práctica del patín. La proyección realizada no permitía la práctica de dicho deporte dado que el piso del gimnasio no admitiría el uso de ruedas. Fue a partir del diálogo, que se logra construir un piso, donde la práctica del patín fuera posible y compatible junto al desarrollo de otras propuestas deportivas.

Otro ejemplo puede plantearse en torno a la práctica de las bochas. A dos cuadras de la plaza, se encuentra un club de barrio que realiza encuentros y campeonatos desde la segunda mitad del siglo XX, dedicado a la práctica de las bochas. En la actualidad se trata de un club barrial con muchas dificultades para su mantenimiento. Sin embargo, en las memorias barriales, aún se recuerda la práctica de las bochas en ese lugar e incluso muchos vecinos/as manifiestan interés en dicho deporte. No obstante, desde el nuevo Complejo ha sido una práctica invisibilizada en su diseño, en la medida que no se han pensado espacios para su juego.

Parecen pertinentes en este sentido las reflexiones que coloca Alexandre Fernández Vaz cuando indica que:

Los profesores de Educación Física (...) deben saber sobre los juegos populares, en especial sobre aquellos de la comunidad en la que actúan -en un mismo plano y no en una relación de subordinación de un tema a otro, de superioridad del deporte con relación a los juegos (2015, pp. 135-136).

En estos dos ejemplos, se ponen de manifiesto dos prácticas corporales territoriales, que fueron colocadas en un segundo plano (aunque una de ellas luego es incorporada), desjerarquizadas, en detrimento de otras prácticas deportivas, que, lejos de ampliar y potenciar la diversidad barrial, se solidarizan con lógicas universales y hegemónicas para pensar los espacios públicos, dificultando el desarrollo de prácticas locales.

- **Las prácticas corporales ante los riesgos de la “deportivización de los pasatiempos”**

Por último, es pertinente recuperar la presentación en su página web que realiza la IM cuando se refiere al área deportiva (no de las prácticas corporales) del Complejo Cultural Crece indicando lo siguiente:

incluye en su planta baja un área de deportes convertible en: Cancha de básquetbol, Cancha de voleibol, Cancha de hándbol, Cancha de fútbol de salón, Vestuarios para adultos y niños, Salón polivalente y depósitos, Sala para gimnasia, pilates y musculación leve, Vestuarios accesibles para adultas/os y niñas/os, Espacio de estar y alimentación saludable (página web Intendencia de Montevideo⁴).

La tensión entre las prácticas corporales y el deporte ha circulado constantemente en las instancias barriales y en la comisión de prácticas corporales. De acuerdo con Elías y Dunning (1986) la “deportivización” de los pasatiempos” es un mecanismo de generalización de ciertas lógicas culturales, que estabilizan una forma particular de vincularse con el cuerpo, a partir de la jerarquización de mecanismos competitivos, universales e institucionales que han operado como estrategia civilizadora y de domesticación.

Si bien pueden visualizarse en el deporte, aspectos destacables relativos al trabajo en equipo, al esfuerzo, a la solidaridad o al bienestar físico, no menos cierto sería reconocer también en la lógica deportiva, una tendencia mercantil, de exacerbación y “espectacularización” del cuerpo, excesivamente masculinizada, que ingresa en la cultura de un país desde una prédica que “desterritorializa” las prácticas locales (en un mecanismo muy solidario al que Deleuze propone como crítica al capitalismo).

Si se acuerda con Hargreaves (1993) en que, tanto “en el ocio en general como en el deporte en particular los hombres dedican más tiempo y tienen acceso a un número mayor de actividades” (p.109), resulta fundamental desnaturalizar la forma en la que se ha practicado el deporte, desprenderlo de su pretensión universal y domesticadora de los cuerpos, para problematizar algunas miradas, que no hacen

necesariamente a la práctica deportiva, sino al tipo de sociedad en la que se inscribe.

En este sentido, si el deporte es altamente masculinizado y binario, cuando se propone, es fundamental considerar quiénes harán uso de ese espacio, qué reproduce, y qué estrategias pueden tomarse para abrir y diversificar la práctica deportiva.

Los tópicos mencionados fueron motivo de intercambio en los distintos espacios de intercambio generados en el proceso, de modo que la elaboración en torno a los mismos, fue producto de la relación dialógica entre actores barriales, gubernamentales y universitarios.

A modo de conclusión y de reflexiones abiertas

Son variadas las líneas de análisis que nos ha aportado esta experiencia, sobre todo por tratarse de una experiencia compleja que involucra distintas dimensiones. Hemos esbozado en este trabajo algunas de ellas referidas a las prácticas corporales.

Se visualizaron tensiones en la articulación entre las prácticas corporales territoriales y las prácticas promovidas por el gobierno departamental a través de su intervención en el espacio público, que responden a planificaciones generales de la ciudad. Al mismo tiempo, en momentos de fuertes transformaciones de espacios que han sido significativos en la historia barrial, fue posible tomar contacto en forma conjunta, con memorias barriales que permitieron integrar prácticas corporales vinculadas a la diversión, al ocio y al deporte, y que hoy son resignificadas.

Desde una perspectiva de extensión crítica, se abordó la categoría de prácticas corporales territoriales, para ampliar y diversificar las miradas sobre la manera en la que se educan los cuerpos en la ciudad y en sus barrios, prestando atención a las experiencias corporales en la historia de un barrio, a la manera en la que se inscribe en el debate político y a las relaciones de poder que reproducen estereotipos de género, en torno a quiénes pueden hacer una práctica corporal y quiénes no.

Esta experiencia se encuentra en movimiento y las reflexiones continúan siendo parte de los intercambios en un equipo que continúa su labor en el barrio. Lejos de considerarla como modelo, interesa culminar con algunas preguntas que forman parte del quehacer

⁴ La consulta fue realizada en: <https://montevideo.gub.uy/areas-tematicas/cultura-y-tiempo-libre/teatros-y-centros-culturales/complejocreceflordemaronas#:~:text=Crece%20Flor%20de%20Maro%C3%B1as%20est%C3%A1,1.390%20metros%20de%20obra%20exterior.> Acceso: 31/03/2022

universitario tal como ha sido expuesto. La no existencia de modelos no implica que no se puedan trazar pistas a modo de orientación. Por ello la extensión crítica no se cierra en una receta a implementar, sino que implica un camino de preguntas que guían la práctica universitaria:

- ¿Qué extensión es la que se promueve desde las universidades? ¿Qué alcance tiene la mirada crítica acerca de los problemas que se abordan?
- ¿Cuál es el lugar de los sectores sociales (organizaciones, colectivos, políticas estatales, etc) con los que se trabaja? ¿Qué carácter adquieren las prácticas dialógicas en relación a ellos?
- ¿Qué papel cumplen los y las estudiantes en el proceso formativo? ¿Qué singularidades adopta este proceso en el marco del ejercicio de una extensión crítica y de prácticas integrales?
- ¿De qué modo la producción de conocimientos tiene anclaje en procesos sociales en permanente transformación y a partir de las interrogantes que emergen cuando la universidad se involucra en ellos?

Es una tarea constante la producción de respuestas a estas interrogantes por parte de un tipo de extensión universitaria que se dice crítica.

Referencias bibliográficas

- Berroeta, H. (2012). Barrio, espacio público y comunidad. Barcelona: Universitat de Barcelona. Programa de doctorado Espacio Público y Regeneración Urbana: Arte, Teoría y conservación del Patrimonio (Tesis doctoral). Recuperado de: https://www.academia.edu/5204214/Barrio_Espacio_P%C3%BAblico_y_Comunidad.
- Deleuze, G. (2010). *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica
- Fernández Vaz, A. (2015) Juegos y deportes: desafíos para la Educación Física. En: Galak, E; Gambarotta, E. (editores) (2015) *Cuerpo, educación, política. Tensiones epistémicas, históricas y prácticas* (pp. 129-139). Buenos Aires: Biblos.
- Freire, P (2007) ¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural. Montevideo: Siglo veintiuno editores.
- Ghiso, A (2006). Rescatar, descubrir, recrear. Metodologías participativas en investigación social comunitaria. En M. Canales (de). *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios* (pp. 349- 377). Santiago de Chile: Lom Editores.
- Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En D. Haraway (Ed.), *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (pp. 313-345). Madrid: Cátedra.
- Haesbaert, R (2012) Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*. 8, (15), versión on-line ISSN 2007-8110.
- Hargreaves, J (1993). Promesa y Problemas en el ocio y los deportes femeninos. En: Barbero, J. I. *Materiales de sociología del deporte* (pp.109-132) Madrid: De la Piqueta
- Jara, O (1994) *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. San José, Costa Rica: Alforja.
- Porrini, R. (2017) *Montevideo, ciudad obrera. El tiempo libre desde las izquierdas (1920 – 1950)*. Montevideo: Biblioteca plural, Universidad de la República
- Ribeiro, D. (1968) *La Universidad Latinoamericana*. Montevideo: Universidad de la República. Departamento de Publicaciones.
- Sarachu, G. (2009) Sobre la intervención en los procesos sociales y las estrategias metodológicas. En: Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio. Extensión en Obra. 63-68. Extensión, Universidad de la República.
- Soares, C. L. (2006) Prácticas Corporales: Historias de lo diverso y lo homogéneo; En: Aisenstein, A. (2006) *Cuerpo y Cultura. Prácticas corporales y diversidad*. Buenos Aires: Ed. Libros del Rojas Universidad de Buenos Aires.
- Tommasino, H. y Rodríguez, N. (2011) Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en

la Universidad de la República. En: Arocena, R.; Tommasino, H.; Rodríguez, N.; Sutz, J.; Alvarez Pedrosian, E.; Romano, A. (2011) *Integralidad: tensiones y perspectivas*. (pp.19-42). Cuadernos de Extensión N°1. CSEAM.

- Tommasino, H.; González Márquez, M.; Guedes, Emiliano; Prieto, M (2006) “*Extensión crítica: los aportes de Paulo Freire*”. En: *extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural*. (pp.121-135). Montevideo: Departamento de publicaciones de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República Oriental del Uruguay.